

Usan vivencias para educación

› Mario Molina impulsa el Sistema de Enseñanza Vivencial e Indagatoria de la Ciencia

Cecilia Rosen

La enseñanza de la ciencia es estratégica para la formación de adultos responsables y conscientes del entorno, y la experiencia vivencial en la educación básica puede contribuir a reforzar este proceso.

Así lo considera Mario Molina, impulsor del Sistema de Enseñanza Vivencial e Indagatoria de la Ciencia (SEVIC), programa de educación de ciencias naturales en preescolar, primaria y secundaria que este año alcanzó una cobertura de 225 mil alumnos y que espera llegar al millón de niños para 2009.

El programa es ejecutado por la empresa Innovación para la Enseñanza de la Ciencia (Innovec) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) desde 2004.

Modelo con experiencia

En México el SEVIC se aplican como programa piloto desde 2004, pero en países como Francia se ejecutan desde 1996 con resultados positivos. En Estados Unidos, 25 por ciento de las escuelas primarias los utilizan, y en Chile, Colombia y Brasil funcionan desde el 2000. Los contenidos curriculares del sistema fueron desarrollados por el Centro Nacional de Recursos para la Ciencia de Estados Unidos. El Programa fue traducido y adaptado con el respaldo de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Academia Mexicana de Ciencias (AMC)

El impulso del SEVIC, que se basan en un modelo de aprendizaje en el que los niños aprenden observando, cobró importancia en el anuncio de la Cuarta Conferencia "Ciencia y bienestar: del Asombro a la Ciudadanía", que Molina y expertos impartirán a principios de noviembre en el Fórum Universal de las Culturas Monterrey 2007.

"Uno de los objetivos es provocar un debate sobre cómo la ciencia forma parte de la cultura y cómo puede resolver los problemas de la sociedad", explicó el Premio Nobel de Química 1995.

Para Leopoldo Rodríguez, presidente de la Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia, el SEVIC han sido utilizadas en otros países del mundo con gran éxito porque, a diferencia de otros modelos de enseñanza, aquí se trata de meter las manos en la masa.

Tanto en la educación científica como en otras materias, consideró Molina, se debe dejar atrás la memorización y motivar al alumno a aprender sobre su entorno a partir de la formulación de preguntas.

"Los recursos para la educación son escasos y deben estar bien utilizados. Pensamos que este sistema de enseñanza es una buena opción", dijo.

Jaime Lomelín Guillén, presidente del Consejo de Innovec, resaltó que ya existen evaluaciones preliminares con maestros y alumnos que indican resultados positivos en actitud hacia el aprendizaje, aunque no explicó los criterios que siguieron estos estudios.

Durante la Cuarta Conferencia, que preside Molina, se llevarán a cabo mesas de trabajo dedicadas a generar un amplio debate respecto a cómo la educación científica impacta de manera positiva en la consolidación de la cultura e identidad.

En ésta participarán, además de Molina, los Premios Nobel de Física Georges Charpak y Leon Lederman, la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú, la Secretaria de Educación Josefina Vázquez Mota, el director general de Conacyt, Juan Carlos Romero Hicks, y presidentes de academias de ciencias de América Latina, entre otros invitados.